

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

ENRIQUE MIRAMBELL BELLOC, *Los incunables de la Biblioteca de Gerona*, separata de la «Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos», t. LXIII, 2, Madrid 1957, 593-638 más 6 láminas.

En la prestigiosa y veterana Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos el autor de este trabajo ha dado a conocer el fondo de incunables de la Biblioteca Pública, antigua Provincial, de su dirección.

Un total de 156 volúmenes correspondientes a 130 títulos integran esta preciada sección. Inútil decir que la procedencia de estos libros son los monasterios y conventos suprimidos en el siglo pasado en virtud de las leyes desamortizadoras, y que casi todos son originarios de la provincia.

En la confección del catálogo se ha procedido a la identificación de incunables consultando el *Gesamtkatalog* y demás obras clásicas de bibliografía sin olvidar los catálogos de incunables de bibliotecas españolas, y muy particularmente el de la Biblioteca Nacional, que ha sido tomado como norma. En consecuencia las descripciones son generalmente concisas y hacen referencia a los números del repertorio o catálogo correspondiente. Sólo cuando por sus características no coinciden exactamente entonces se describen con la necesaria extensión, así los números 6, 35 y 68.

Ha sido un gran acierto el logrado por el autor el hacer constar, siempre que le ha sido posible, la biblioteca de origen. De esta manera facilita grandemente un posible estudio de las bibliotecas monacales gerundenses. Así, de los benedictinos de San Feliu de Guixols sabemos procede la mayor cantidad (56 títulos); del convento de la Anunciación de la Orden de Predicadores, 16, de los cuales los señalados con los números 10 y 64 pertenecieron al archivero real Pedro Miguel Carbonell; cinco son procedentes del convento de capuchinos de Blanes, dos del de San Sebastián de La Bisbal, otros dos de los mercedarios de Gerona y uno de los benedictinos de Amer. De 41 se desconoce la procedencia y de los siete restantes sabemos pertenecieron a particulares: ya religiosos, ya seglares.

Entre los 130 incunables no se ha conservado ninguno de los impresos en Gerona; diez lo fueron en ciudades españolas, de los cuales seis en el monasterio de Montserrat por Luschner, y los demás en el extranjero. Un completo índice de lugares de impresión que figura al final del catálogo es sumamente útil a este respecto.

No precisa ampliar más este comentario ya que lo expuesto es suficiente

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

para estimar la aportación del autor, que merece plácemes por el trabajo realizado. Esto no obstante creemos que la presentación del catálogo no debía ser tan concisa, quizá por esto, y con el mismo título, publicó en la «Revista de Gerona» (núm. 4, tercer trimestre de 1958) un artículo, en parte divulgador, en parte científico, complemento del que recensionamos; el lector interesado hará bien en leer ambos. Finalmente, seis láminas que saben a poco reproducen una página de seis de los ejemplares descritos. — L. B. P.

ALBERTO VIDAL, *Viaje a Tierra Santa*, Madrid 1957, en 8.º, 318 págs. con láminas en colores.

El autor de este *Viaje a Tierra Santa*, entendida en toda su amplitud: Egipto, Sinaí, Líbano, Siria, Jordania, Israel, es canónico lectoral de la Iglesia Catedral de Gerona, y catedrático de Sagrada Escritura en el Seminario Conciliar de la misma ciudad; en el verano del año 1954 pudo realizar su sueño dorado de visitar Tierra Santa, beneficiándose de las expediciones científicas o pedagógicas que periódicamente organiza el Pontificio Instituto Bíblico de Roma; de esta manera los graduandos en Sagrada Escritura encuentran manera de comprobar *de visu* sus estudios de Geografía, Historia y Arqueología bíblicas, y, además, pueden vivir durante unos días el auténtico ambiente en el que se plasmaron los relatos bíblicos. Durante nuestras prolongadas estancias en la ciudad santa de Jerusalén, y conversando con el P. Andrés Fernández, decano de los escrituristas españoles, pudimos comprobar cuán gratas y provechosas eran a los jóvenes graduandos en Sagrada Escritura estas jornadas de un viaje de estudios a través de Tierra Santa.

Eco y fruto de tales jornadas es el amable libro *Viaje a Tierra Santa* que el Rdo. Alberto Vidal nos ofrece, aún fresco y oloroso de las impresiones de su viaje, de los recuerdos de su largo periplo, desde Egipto, por el Sinaí, Líbano, Siria, Jordania e Israel, hasta Asia Menor. A lo largo de tan diferentes escenarios históricos y de tan diferentes panoramas geográficos, desde el Valle de los Reyes al Jordán y desde el Líbano al Négueb, siempre se ve muy despierta y muy sensible la atención del autor para captar todos los matices folklóricos, todos los testimonios históricos que puedan interesar al lector, siempre en especial función con la Biblia; como profesor que es de Sagrada Escritura, el autor está sumamente atento en poder aclarar tal o cual pasaje de la Biblia, en derramar luz y vida sobre la especial expresión bíblica. Y todo este designio, muy benemérito, del autor se logra con un estilo claro, fluido, que no cansa, que sabe rememorar las escenas vividas, con toda simpatía y gracia. Es particularmente interesante, y a este título me permito destacarla, la escena que nos narra el autor, viajando desde Damasco a Ammán a lo largo de las tierras desnudas y tristes de Basán y Galaad, de su diálogo con un árabe cristiano, enemigo acérrimo de los israelíes, y cómo este árabe se prometía muchos éxitos con su

estrategia falaz y traidora, de infiltración a través de la frontera israelí, para allí practicar las razias al estilo de los *fedayyin!*

Amenizan la lectura de este *Viaje a Tierra Santa* una serie de ilustraciones y viñetas, pero sobre todo unas bellísimas láminas de fotografías en colores, realizadas por el propio autor. — J. M. MILLÁS

RAFAEL TORRENT ORRI, *Los «castellani» y el poblado ibérico y romano de Olot*, «Biblioteca Olotina», 1957-58, 215 págs., en 16.º

«Con gozo no exento de responsabilidad —dice su autor en la Introducción de la obra en comento— se remonta (ahora) nuestra historia a unos once siglos antes» de 872, esto es, la fecha del *praeceptum* de Carlos el Calvo en el que se menciona por vez primera el lugar de *Olotis*. Rafael Torrent hace retroceder, en efecto, los orígenes de la historia olotense desde el siglo VIII hasta el III antes de J. C. con rasgos de muy plausible verosimilitud. Aunque probablemente algunos de los resultados de su estudio serán algún día sometidos a revisión a la luz de nuevos hallazgos, y aun admitiendo que algunas de sus conclusiones —la identificación de *Bassedra* con Bañolas, por ejemplo— no se apoyan en argumentos del todo convincentes, creemos que la parte fundamental de sus aportaciones permanecerá. Sin duda Rafael Torrent, con su estudio elaborado con seriedad mediante un examen exhaustivo de las fuentes, manejadas de acuerdo con la moderna metodología histórica, ha dado un paso importante en el conocimiento de los orígenes de su ciudad natal. Es muy satisfactorio como no se ha perdido en nuestras comarcas la brillante tradición historiográfica de finales del pasado siglo y principios del presente que se ilustró con nombres como Pella y Forgas, Monsalvatje, Alsius, Botet y Sisó, Cortils y otros investigadores del grupo de la «Revista de Gerona». Nombres como los de Mn. Luis G. Constans, por desgracia ya desaparecido, Caula, Danés, Rodeja, Golobardes, el Dr. Corominas y Rafael Torrent (y conste que la lista no es completa) prueban la continuidad de la investigación histórica comarcal.

El descubrimiento sensacional de los plomos del cementerio Ballesta de Ampurias, en los que se menciona a los *olossitani* y el *concilium olossitani* en relación con los *emporitani* y con legados romanos de aquellos pueblos, han venido a descorder el velo del misterio que envolvía la ceca donde se acuñaron, a imitación de las monedas de Ampurias, los dracmas en los que figura, bajo diversas grafías (*Olokis*, *Olosordin*, *Olostecer*), la raíz *Olo*. La irradiación cultural del potente foco emporitano a través del valle del Fluviá hasta la región de Olot es una hipótesis que por sí sola contaría con las mayores garantías de verosimilitud si no estuviera avalada por la arqueología a la luz de los datos aportados por Rafael Torrent. Los *olossitani* se relacionarían con los campos de urnas de la comarca (Vall de Bianya, Anglés, Serinyá) y pertenecerían al pueblo de los *castellani*, celtas, con sus poblados de *Sebendunum* (Besalú), *Basi* (San

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

Esteban de Bas), *Egosa* (San Juan de las Abadesas), *Bassedá* (Bañolas) y *Olokis* (Olot).

De las tres partes en que se divide la obra objeto de esta recensión, el autor dedica la primera al estudio de los *castellani* y la localización de los poblados de *Sabendunum*, *Basi*, *Egosa* y *Bassedá*. En la segunda se estudian las monedas y plomos referentes a Olot, sus relaciones con Ampurias, el pueblo de los *olositani* y las rutas de penetración del Fluví y el Ser. Muy sugestivo el capítulo dedicado a los *sordi*. En la tercera, finalmente, Torrent Orri investiga los indicios del primitivo Olot y su emplazamiento y etimología.

La obra, editada por la «Biblioteca Olotina» en pequeño formato, está enriquecida por varias láminas y va dedicada al Dr. Martín Almagro. El trabajo en cuestión mereció el premio único concedido por el Patronato de Estudios Olotenses en el año 1955. — S. S. V.

LUIS BATLLE Y PRATS, *El marianismo en las asociaciones gremiales gerundenses*, extracto de «Analecta Sacra Tarraconensia», vol. XXX, Barcelona 1958, págs. 309-328.

Un tema por demás interesante para los cultivadores de la historia local es el que se relaciona con la vida social de nuestros antepasados en sus aspectos laboral, económico, costumbrístico, religioso, etc.

Varias y meritorias son las aportaciones realizadas por los investigadores gerundenses a esta rama de la Historia, pero, en conjunto, puede considerarse todavía un tema inexplorado, a causa, principalmente, de la desaparición de los documentos y actas de las asociaciones, cuyo contenido ilustraría la actividad gremial tan rica y ordenada de otros tiempos.

No todo, sin embargo, se ha perdido para la investigación. Los archivos gerundenses guardan un precioso venero de detalles costumbrísticos que esperan una mano paciente que les dé nueva vida situándolos en su ambiente y rodeándolos de vivos colores.

El Dr. Luis Batlle, diligente archivero de nuestra Excma. Corporación Municipal, en el trabajo cuya recensión presentamos, acaba de realizar una labor de esta índole y nos presenta la actividad gremial gerundense desde el siglo XVI hasta principios del XIX respecto a la devoción mariana y al culto de la santísima Virgen en sus festividades, a base principalmente de la documentación inédita del Archivo que tiene a su cargo.

El autor divide su trabajo en dos partes: en la primera describe los gremios o cofradías que tenían como a patrona a la Virgen en cualquiera de sus advocaciones; en la segunda estudia las manifestaciones con que todas las cofradías honraban a Nuestra Señora en algunas de sus solemnidades.

La participación en la fiesta y singularmente en la procesión de la Inmaculada Concepción de María y el voto de defender la creencia en este misterio,

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

aparecen con suma uniformidad en la vida social de la época estudiada. También la concurrencia a la procesión de la fiesta de la Asunción de María era otra nota distintiva de la piedad mariana de la época. Las dos creencias mencionadas, hoy convertidas en dogma de fe por la definición infalible de la suprema autoridad eclesiástica, cobran nuevo relieve y calor humano a través de la descripción fluída y elegante del autor del opúsculo reseñado. Un apéndice documental completa la ya amplia aportación de textos históricos aducidos en la parte descriptiva.

Todos los aficionados a la historia local debemos gratitud al Dr. Batlle por los datos que nos brinda en este meritorio trabajo. — J. MARQUÉS

JOSÉ M. DE SOLÁ-MORALES, *Le Schéma généalogique circulaire*, tiré à part du «Recueil du IV^e Congrès International des Sciences Généalogique et Héraldique», Bruxelles, Tradition et Vie, 1958, págs. 293-300 con tres figuras y un cuadro sinóptico.

D. José M.^a de Solá-Morales, ilustre historiador y genealogista, asistió, en compañía del también distinguido genealogista D. Fernando Viader Gustá, al IV Congreso Internacional de Genealogía y Heráldica, celebrado en Bruselas, coincidiendo con la renombrada Exposición Universal del año 1958. A dicho Congreso presentó el Sr. de Solá-Morales la interesante comunicación objeto de esta recensión. Por su originalidad y por la extraordinaria competencia de su autor llamó poderosamente la atención de los congresistas y mereció ser considerada con el más vivo interés por su singular importancia.

Después de hacer notar que el objetivo de los cuadros genealógicos no es otro que poner de manifiesto, de modo gráfico y sintético, las generaciones que constituyen una familia o rama determinada, divide en dos diferentes grupos los sistemas seguidos para la formación de los cuadros genealógicos, según se siga el orden de descendencia (o líneas), partiendo de una pareja de antepasados o sea el tronco, cuya descendencia se detalla, o bien al revés, partiendo de un determinado individuo, explicar la ascendencia del mismo, quienes fueron sus antepasados, así por el lado paterno como materno, doblando a cada generación el número de sus ascendientes y formando de tal modo el llamado árbol de «costados». En uno y otro caso, el desarrollo del árbol genealógico puede ser vertical u horizontal. Después de estudiar detalladamente las características de uno y otro sistema y las variedades que pueden presentar, pasa a exponer el llamado «esquema circular» objeto de la presente comunicación. Puede ser «divergente» o «convergente» según que en el centro se encuentre la pareja de antepasados, tronco del linaje o familia, cuya descendencia, a través de las diferentes generaciones, se dispone concéntricamente, o bien figure en dicho centro el individuo «de cujus», estando representados, en los correspondientes círculos, los ascendientes del mismo.

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

Características y ventajas de este sistema: a) Su capacidad. Se traduce en una importante economía de espacio, como puede verse en la figura 2. Es muy considerable el número de miembros de la última generación comprendidos en el esquema circular divergente. b) Estilo: su estructura a la vez sencilla y graciosa es muy adecuada a nuestra época.

Tal fue la interesante comunicación presentada por el Sr. de Solá-Morales a tan importante Congreso Internacional y por ello le felicitamos cordialmente. — P. N. P.

FRANCESC EIXIMENIS, *Cercapou*, Ed. de G. E. Sansone, vol. I, «Els nostres clàssics», A-83, Barcino B.

La producción del franciscano Eiximenis, escritor del siglo XIV, oriundo de Gerona y obispo de Elna, es copiosísima y en gran parte permanece aún inédita. A las ediciones del *Regiment de la cosa pública*, de la *Doctrina compendiosa*, de *Contes e faules* y del *Terç del Crestià*, aparecidas años atrás en la benemérita colección de Casacuberta, se suma ahora, como último tomo, el tratado elemental de doctrina religiosa que el propio franciscano o algún copista tituló *Cercapou*, aludiendo a la herramienta utilizada para limpiar los pozos, que en nuestro caso es el pozo de la conciencia. El romanista Giuseppe Enrico Sansone, catedrático de la Universidad de Bari, establece el texto sobre el manuscrito más antiguo (de finales del siglo XV), tomando sin embargo en consideración las variantes introducidas en otros dos que, como el anterior, se conservan en nuestra ciudad; demuestra la identidad entre la presente obra y un *Compendium salutis animae*, cuya única variación es el título latino; como también disipa la especie, renovada en las historias literarias, de que la presente obra sea copia o traducción de otra homónima debida a un cartujo. El presente volumen incorpora los tres puntos o partes en que el autor divide su doctrina dejando para el siguiente los dos apéndices con los tratados sobre la confesión. — *La Vanguardia*, 25 febrero 1958.

JOSEP MAURÍ SERRA, *Història del convent de Blanes (el de «Les coses benignes»)*, Barcelona 1958.

Hermoso es el libro que nos ofrece bajo el título del epígrafe la laboriosa diligencia del historiador José Maurí Serra, notario de la villa de Blanes, a cuyos hechos y vicisitudes ha dedicado tanta atención y que, centrada ahora ésta en el motivo del «Convent», ha dado el sabroso libro que constituyen los sesenta y cinco capítulos de su texto. El libro es una aportación más a la conmemoración del centenario del nacimiento de Joaquín Ruyra, el gran maestro de la prosa vernacular. En sus páginas, la pluma del docto historiógrafo aporta datos y hace revivir hechos históricos y episodios del «Convent» que dio origen a una de las obras más tiernamente sentidas por el magnífico escritor, el libro de «Les

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

coses benignes», típico en la producción ruyrana por su franciscana sencillez y por la cualidad cristalina de su verbo y que es acaso el que ha obtenido mayor difusión entre toda clase de lectores. La labor de Mauri ha sido importantísima en su investigación, que ha hecho posible la confección de su libro, en el que se nos da noticias exactas, debidamente fundadas y documentadas, sin recargar en momento alguno la erudición y aportando a su lectura una atractiva amenidad con su alternancia de información fidedigna y evocación anecdótica. Viene la edición avalada por un prólogo del P. Basilio de Rubi, O. F. M., un epílogo del Dr. J. Rubió Balaguer y los admirables dibujos con que Junceda comentó la maravillosa narración de «Les coses benignes». — *La Vanguardia*, 11 marzo 1959.